

Entrevista

Marcela Guijosa

Ese vicio por escribir

• Elvira Hernández Carballido •

Pues sí, envíenme, estuve platicando toda una tarde con Marcela Guijosa. En efecto, la creadora del **Querido Diario** en *fem*, donde nos ha dado la oportunidad de compartir con ella alegrías, preocupaciones, gustos, dudas. De pronto su vida es un libro abierto para todas nosotras y nos identificamos, recordamos o hasta desdeñamos pero siempre con la seguridad de que leemos a una amiga sincera, abierta, solidaria.

Filósofa de profesión, escritora por vicio. En 1987 aparece el **Querido Diario**, sin duda alguna la columna más buscada y leída por las lectoras feministas. En 1994 recibe con orgullo el Premio DEMAC, en la categoría de autobiografías y testimonios, por su texto *Altar de muertos (memoria de un mestizaje)*.

Escuchemos de su propia voz la importancia de ese galardón en su vida, del significado de ese primer libro publicado, y de ese querido diario.

Nunca creí ganar

Altar de muertos nació antes que el concurso organizado por DEMAC, pues cuando iniciaban las celebraciones del V Centenario del encuentro de dos mundos, salió una convocatoria para participar con algún escrito sobre la identidad latinoamericana después de la unión de esas dos razas.

Entonces, recuerda Marcela, “se me ocurrió algo sobre el mestizaje, jugar con la idea de que soy mestiza, pues mi papá era español y mamá es mexicana. Fue así como me puse a escribir y cuando el libro ya estaba listo salió la convocatoria de DEMAC, pero la verdad no le hice mucho caso, aunque bueno, sí le hice caso pero pensando en mis queridos diarios.

“Hablé a la asociación y me dijeron que el material

debía ser inédito. En fin, pasó el tiempo y de pronto en la *Doble Jornada* salió un recordatorio del concurso y me dije, si ya tengo algo escrito, no pierdo nada con enviarlo.

“Así, la última semana que quedaba para cerrar el concurso, le hice las últimas correcciones, Bertha Hiriart me ayudó mucho... y lo mandé. La verdad no tenía esperanzas de ganar, aunque a veces me hacía ilusiones...”.

Un momentito, antes que nos platique lo siguiente, vamos a detenernos en la obra literaria.

Lo padrísimo de ser mestiza

El libro es autobiográfico porque “tengo la costumbre, el vicio de escribir sobre mi vida, lo que me pasa. Claro, no porque sea muy importante o extraordinaria, simplemente me ha funcionado partir de mi propia experiencia para poder escribir, de pronto soy yo misma un punto de partida para entender a los demás y explicarme el mundo que me rodea.

“Así partí de la intuición de mi propio mestizaje, tan clasemediero, pequeño, poco importante, pero que tiene rasgos comunes con ese Gran Mestizaje.

“Gracias a ese libro hice descubrimientos de mí misma y de mi cultura, yo misma me he cachado siendo racista, he pasado de víctima a victimaria con mis hermanas de raza, pero al mismo tiempo descubrí lo padrísimo de ser mestiza.

“Aunque hubieron cosas que murieron o se aplastaron durante ese encuentro de culturas tan diferentes, creo que lo que quedó es de mayor riqueza. He descubierto que todos somos mestizos, en el sentido de que somos hijos de dos familias distintas, cada una representada en nuestra madre y padre, ellos son dos mun-

dos que se encuentran y los hijos heredamos de ambos.”

Si bien tiene ese vicio de escribir, confiesa no haber contado todo en su escrito pues hay gente real que forma parte de la historia y, no quería herir a nadie, fue “suavecita” en las anécdotas más siempre trató de ser honesta y así dio a conocer la parte buena de su familia al mismo tiempo fue descubriendo el gran amor que conserva por todos sus familiares.

La idea de ponerle ese título, *Altar de muertos*, surgió desde que empezó a escribirlo, incluso tenía la certeza de concluirlo precisamente de esa manera, con un altar para sus muertos, tradición que combina perfectamente el ritual prehispánico y el católico español. Esa costumbre del primero de noviembre “es de una riqueza mestiza impresionante y permite reunirse con la

gente que amaste y que ya pasó a mejor vida”.

Para reencontrarse con ese pasado y presente mestizo, Marcela asegura haber “buscado muy dentro de mí misma, aunque todo lo vivido es inolvidable para mí, son cosas que no son difíciles de encontrar porque fueron momentos claves para mí y para toda una generación”.

Y hasta bailó de gusto

Fue todo eso lo que influyó para que su obra tuviera la calidad necesaria y los jurados de DEMAC lo reconocieran por unanimidad. Aunque ser la ganadora la sorprendió bastante y el día que la misma directora de la asociación, Amparo Espinosa, la llamó para darle la grata noticia, hasta bailó de gusto.

Si bien el premio en efectivo fue fabuloso, para ella lo mejor fue ver su obra impresa.

“Es que mira, hay concursos donde prometen mucho y luego no dan nada. DEMAC ha sido algo maravilloso, el día de la premiación ya estaban los libros impresos, me trataron con tanta amabilidad, y hasta me pagan regalías y estoy super agradecida.

“La iniciativa de Amparo Espinosa es muy importante, no hay concursos en el país que abarquen esos géneros y que se interesen por rescatar la historia de las mujeres mexicanas. Eso es bien chingón. Yo estoy muy agradecida a DEMAC, fíjate, desde el día que me premiaron hasta la fecha no he dejado de recibir cariñosos comentarios sobre mi libro. El premio además me dio mucha seguridad de que mi oficio es escribir”.

Un diario muy querido

La seguridad de que “lo personal es político”, el afán de rescatar la historia de las mujeres en su vida cotidiana, y la convicción de que las



Foto: Lourdes Almeida

clases medieras no deben ser ignoradas, fueron algunas de las razones que hicieron surgir ese **Querido Diario**.

“Para mí tiene mucha importancia lo que la mujer común y corriente, como yo, hace, piensa, siente. Debemos rescatarnos y reconocer el valor de nuestra cotidianidad. Yo estoy muy agradecida a *fem*, a Berta Hiriart que me motivó mucho, a Esperanza que nunca ha censurado nada, por darme este espacio.

“Los primeros queridos diarios publicados me hicieron tan feliz, pero no deja de sorprenderme su éxito, su aceptación. Yo creo que las lectoras se identifican mucho con mis anécdotas, las conectan con sus propias vidas y por eso los buscan.

“Sin embargo, no dejo de sorprenderme. La escritura además de ser un vicio es algo milagroso, apapachador para el corazón, eso lo he comprobado gracias a los diarios. Aunque no siempre escribo todo lo que quisiera, no hay mucho chance de balconear por ejemplo a mi mamá, a mis hijos. Ese es un grave problema de la autobiografía.”

Pero, el **Querido Diario** promete larga vida, Marcela siempre tiene algo que contar y compartir.

Por último, ella no sólo aconseja a las mujeres escribir sus historias y aprovechar la oportunidad que ofrece el concurso de DEMAC sino que pide se aproveche la escritura para plasmar todo lo que se vive y siente.

“Yo diría que todas las mujeres debemos tener un diario, es algo muy terapéutico, te cura el alma, te ayuda a entenderte. Al ver reflejado lo que te pasa en el papel te explicas muchas cosas y guardas un testimonio muy valioso. Así, con el paso del tiempo, cuando vuelves a leerlo, te maravillas, te encantas, descubres tus errores, te conoces a tí misma.

“Aunque claro, un diario nunca sustituye a las amigas, ellas son muy importantes en nuestra vida pues también comparten todo con una. “Fíjate, esto se me acaba de ocurrir ahorita, para mí el **Querido Diario** navega en estas dos corrientes: Por un lado, es el espacio donde me encuentro siempre; por el otro, es el espacio que me ha hecho ganar amigas. Por eso siempre estaré agradecida a *fem*, es una delicia trabajar en esta revista.” *fem*

